

EL ECONOMISTA INDUSTRIAL.

PERIODICO DEDICADO Á LA AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO Y ADMINISTRACION

SE PUBLICA LOS DIAS 7, 14, 21 Y 28 DE CADA MES.

EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES SE HACE EN LA ADMINISTRACION, CALLE DE LA MADERA BAJA, NÚM. 1, Á LOS PRECIOS SIGUIENTES:

Madrid: trimestre, 6 rs.—Provincias: trimestre, 8.—Ult. y Extr.: año, 120.—Anuncios sueltos, medio real línea.—Permanentes, á precios convencionales.—La correspondencia, al Administrador de EL ECONOMISTA INDUSTRIAL.

EUROPA.

FRANCIA.

III.

El sistema colonial francés data de pocos años, pues si bien el Imperio se propuso el engrandecimiento de su país, las guerras que sostuvo fueron casi todas con naciones continentales. ¡Grave error del famoso Capitán!

Si en aquella fecha, ya que el Gobierno español comenzaba á perder su autoridad é influencia en el Nuevo Mundo, y los ingleses no habian desarrollado su sistema colonial, que tanta importancia les ha dado más tarde, el génio guerrero y batallador de Napoleon se hubiera fijado en América, otra fuera actualmente la importancia mercantil de Francia.

En 1830 comprendieron las inmensas ventajas que pudiera reportarles el establecer colonias en el continente africano, y empezaron la conquista por Argelia, y después de una prolongada lucha hicieron dueños de las cuatro regencias.

La Argelia se halla dividida hoy en dos regencias; el Tell y el Sahara.

El terreno de la primera es bastante fértil; el de la segunda estéril, aunque hay gran cosecha de dátiles.

En 1860 considérase de cabotaje el comercio con Argel, y en 1863 ascendió á 224 millones de francos, siendo mayor la importación que la exportación.

En las mismas costas africanas y frente á Madagascar, posee Francia

tres pequeñas islas; *Santa María de Madagascar, Mayotta y Nossi-be.*

En América es en donde encontramos verdaderas colonias francesas; y recorriéndolas, nos fijamos, casi sin querer, en la *Martinica*.

Esta isla tiene 135.000 almas. Situada frente al S. E. de las grandes antillas, es considerada por los franceses como colonia de cultivo, dividida de la siguiente manera:

Producciones.	Hectáreas destinadas á su cultivo.	Kilogramos que han producido.
Azúcar.....	20.300	34.200.000
Café.....	1.856	547.000
Algo. on.....	159	5.000
Cacao.....	592	181.000
Tabaco.....	19	9.000

Segun se desprende del anterior estado, componen el terreno cultivado unas 22.000 hectáreas, faltando 98.000 para llegar á la total superficie de la isla, lo que claramente indica que la falta de brazos se opone á que esta colonia dé á la metrópoli lo que la bondad y extensión de su terreno haria esperar.

Guadalupe, que casi tiene la misma situación, alberga 138.000 almas. Sus producciones son iguales á las de la *Martinica*, y siguiendo el mismo orden establecido en el anterior cuadro, sus hectáreas y kilogramos son los siguientes:

Hectáreas.	Kilogramos.
22.449	37.830.000
4.736	365.000
1.139	13.000
134	17.000
142	42.000

Sigue en importancia á estas dos colonias la *Guyena* francesa (la hay inglesa y holandesa), que es sin

disputa el país del mundo que más se asemeja al paraíso, segun nos lo describen los textos bíblicos. Vegetación rica, espontánea y vigorosa; flores exquisitas y desconocidas; árboles gigantes; frutas sabrosísimas; es decir, el verdadero Eden del mundo terrenal.

Tanta belleza debia tener no obstante su contrapeso, y es en efecto la *Guyena* el país donde más abundan las enfermedades endémicas y mortíferas. ¡Triste, pero bella realidad! El paraíso no es de este mundo.

La capital de aquel país es *Cayena*, donde se deportaban los presos políticos antes de enviarlos á la *Caledonia*.

En 1862 el comercio total representaba los guarismos siguientes:

	Francos.
<i>Guadalupe</i> Importación....	24.900.000
Exportación.....	22.900.000
<i>Martinica</i> Importación....	29.700.000
Exportación.....	22.100.000
<i>Guyena</i> Importación....	9.000.000
Exportación....	1.400.000

La exportación sigue el orden establecido en el cuadro demostrativo de los productos de la *Martinica*.

La exportación ha recaído en artículos manufacturados. Las islas de *San Pedro y Miquelon* están inmediatas á la de *Terranova*.

En 1859 el comercio de las dos era de:

	Pesos fuertes.
Importación.....	1.235.000
Exportación.....	1.444.000

Las colonias ó establecimientos franceses más importantes en Asia y Oceanía son: *Pondicheri, Karikal, Mahé, Jauon y Chandernagor.*

Su comercio es escaso, pues el medio de las cinco posesiones es de:

	Pesos fuertes.
Importación.....	1.177.000
Exportación.....	7.949.000

Esta última consiste en aceites, semillas oleaginosas, índico-pieles, café, pimienta, palos tintóreos, etc.

Y aquí damos por terminada nuestra pequeña excursión mercantil por la nación vecina.

R. MONNER SANS.

Exposición de la Sociedad real de Agricultura en Kilburn (Londres).

(Continuación).

Prensa de heno.—Presentada por los Sres. Samnelson y C., de Banbury.

El heno se apila por dos hombres sobre la plataforma, y es llevado á una plancha circular giratoria en la cual hay dos aberturas rectangulares con conos giratorios; estos imprimen al heno un movimiento espiral, forzándolo á adelantar y colocándolo en capas sucesivas contra la plancha circular de fundición unida al árbol, dando la presión necesaria para obtener una bala de forma cilíndrica, del peso que se quiera.

Cuando hay suficiente heno, se aplica la fuerza, que puede aumentarse ó disminuirse á unos 7 quintales por metro cúbico, á fin de conseguir la densidad más conveniente. La bala se sujeta con dos fletes ó alambres de acero que se cruzan en dirección longitudinal, saliendo de la máquina en forma de cilindro sólido de 66 centímetros de diámetro y de unos 125 kilogramos de peso.

La máquina se maneja con un motor de 4 caballos y tres hombres, produciendo una bala en 5 minutos ó de 12 á 14 toneladas de heno en 12 horas.

La forma del heno así comprimido es muy cómoda para el transporte, porque se rueda como las barricas, y, segun dice el fabricante, tiene el procedimiento

to la ventaja de no ser posible fraude, como en otros sistemas en que el heno del centro es muy inferior al que está á la vista.

Trilladoras.—Todos los tipos presentados son portátiles sobre cuatro ruedas. Hoy día la trilla se hace generalmente alquilando la máquina y motor, pagándose á un tanto por día ó por cantidad de grano. La de Clayton y Shuttleworth, de Lincoln, lleva un aparato protector encima del cilindro desgranador para proteger al obrero que presenta las mieses; las batideras para separar los granos que hayan quedado en la espiga y que retiran la paja á un extremo del aparato; el ventilador para la cascarrilla, polvo, etc.; y las cribas que clarifican el grano. Todo ello se halla dentro de un cono de regulares dimensiones fácilmente transportable, y como las operaciones que en su interior se verifican son enteramente automáticas, solo es necesario un obrero en la parte superior que deshaga los haces y los introduzca en la tolva encima del cilindro, y otro obrero que recoja y amontone la paja y coloque los sacos para el trigo ya clasificado.

Es preciso ver funcionar todas y cada una de las trilladoras para penetrarse de las mejoras de detalles que alegan los inventores.

En la expuesta por la casa Ransome, Sims y Head, la alimentación es automática; á lo largo y en el fondo de la plataforma superior donde se deposita la mies, hay una combinación de rodillos; uno de sección exagonal que gira con mucha velocidad, y encima y paralelo á él una serie de discos guarnecidos de cuero, dispuestos de este modo para que si algun cuerpo extraño se interpone, se levanten y dejen de girar.

Máquinas de vapor locomóviles.—La presentada por Clayton y Shuttleworth para quemar paja, se diferencia de la de Ransomes en la disposición del hornillo y cámara de combustión. Esta se halla separada del hogar por un puente de ladrillo refractario.

— 17 —

da por una competencia incapaz de ser sorprendida.

La necesidad de facultades de reconocimiento no aparece tan patente en las épocas bonancibles en que un pueblo es acariciado por los beneficios de la paz, como cuando brilla la antorcha de la guerra. En el vértigo de las campañas; en esas situaciones especiales en que la excepción tiene firme asiento, es cuando la aptitud, la suficiencia, el saber de la Administración militar se ponen más de relieve; y ¡ay de ella, si además del singular criterio que debe poseer, no se encuentra adornada de elementos de erudición para juzgar con acierto de las cuestiones que se le someten! El auxilio de los peritos, no titubeo en considerarlo perjudicial en los tiempos de calma, porque sus opiniones, que pueden ser muy erróneas, por las razones antedichas, sujetan á la Administración con fuertes ligaduras, determinan una imposición que de todo tiene menos de científica; mas en la guerra es de tal modo antitético este auxilio al fin que se persigue, que no halla palabras para pintar las fatales consecuencias

— 16 —

cualidades, aplicaciones de mayor ventaja y transformaciones económicas. ¡Ah! entonces el temor de la responsabilidad sería menor, y la adquisición y custodia verdaderamente ilustradas. Sería fácil evitar el peligro de la pérdida, de la avería; y el deseo en los particulares de la enajenación de artículos cuya bondad no estuviera muy patente, se estrellaría ante la competencia, ante la claridad, ante el procedimiento del saber. El valor de la simple apariencia desaparecería, y debajo de aquello que ostentara el sello de la buena fé, de la ingenuidad, la Administración alcanzaría á descubrir los quilates de verdadero oro, el precioso metal que se escondía. Esa afluencia de comerciantes que á los anuncios de una campaña ávidos corren en pos del medro, de las ventajas que en tiempos bonancibles jamás pudieron prometerse y que rodean á la Administración militar, brindándole sus productos, ensalzándole el valor de lo que están dispuestos á enajenar, sabrían que la desaparición de los peritos implicaba una Administración entendida en el conocimiento de sus especies y guía-

— 13 —

la hacienda militar contribuye de un modo poderoso, no solo á dar vida, prestigio y poder á esas masas que guardan nuestros derechos en toda su integridad, sino también á robustecer la autoridad militar, y á acrisolar la disciplina, evitando en el espíritu del soldado el desarrollo del germen de la rebelión, ante la perspectiva del hambre, de la miseria y de la desnudez. Ellos sabían que la Administración militar, conocedora de cuanto debe poner en planta, inteligente y con derechos, impide que las guerras sean, más que motivo de gloria y tranquilidad, el azote de los pueblos, y distribuyendo con justicia y acierto los caudales que el Estado le entrega, hace brotar manantiales de riqueza, beneficiando los intereses particulares, ensanchando los horizontes de la industria, acallando por un lado la codicia de una bastarda especulación y cubriendo por otra las necesidades del soldado con holgura y economía.

Esa Administración, dibujada en la mente de Alonso de Quintanilla, de Gonzalo de Ayora, de Gonzalo de Córdoba, de Francisco Ramirez de Madrid, no es la Administra-

El aumento de superficie de calefacción obtenido por ese medio, desarrolla el gran volumen de llama y calor producido por la paja y otros combustibles análogos, reduciéndose el consumo de paja a 14 libras por hora y caballo de vapor.

Los locomóviles de Ransomes tienen un aparato especial para alimentar con paja el hogar, y a la entrada de este dos rodillos que van introduciendo la paja colocada en un tablero exterior. Había otros muchos expositores de esta clase de máquinas aplicadas a la agricultura, y como más notables citaremos las de Marshall é hijos, de Gainsborough, General Engine and boiler Co., Garrett Sons y Co. de Leiston, Bagnell, Hempstead, y C. y Alexander Shanks y Co. de Glasgow.

Molinos harineros.—No ofrecen particularidad alguna. Messrs. James Tracy y Co. de Dorchester exhiben varios de ellos con armadura de hierro para trigo, cebada, maíz, guisantes, habas, avena, etc.

Los de Ransomes también son de hierro con piedras francesas de un metro de diámetro, y los hay sencillos y apareados. El pedestal, los soportes, los engranajes y la plataforma donde descansan las piedras, forma un solo cuerpo, lo que hace innecesario cimiento para su colocación y pueden moverse fácilmente de un punto a otro.

Máquinas de serrar madera por los señores Polyblank y Co. de Newton Abbot. En la mayor parte de las máquinas de cinta, la plataforma se inclina para cortes oblicuos; en esta la plataforma permanece horizontal, y la columna con las dos poleas que lleva la sierra es la que gira sobre el eje de la polea inferior.

Bombas.—Su número es tan considerable que no podemos describirlas, ni aun citar los expositores. Las hubo de mano con trípode para regar pequeñas superficies, para llenar cubas, de vapor de grandes dimensiones, de pistón, centrifugas, pulsómetros, etc.

Las mejor construidas parecen las de Gwynne, Tangye, May, y Mountain y Hayward Tyler.

Los Sres. Warner, de Londres, exponen dos molinos de viento muy bonitos aplicados a la extracción de agua, y que sin vacilar recomendamos como de gran aplicación en muchas comarcas de España.

(Se continuará.)

Nuestro apreciable colega *La Correspondencia de España* en su nú-

mero correspondiente al 16 del actual, daba la noticia de haberse frustrado un robo que se pretendía hacer en la habitación del sombrero Sr. Garrido, sita en la calle Imperial, para el que los ladrones se valían del conocido sistema de escalos. Del reconocimiento practicado resultó que los cacos penetraban en el alcantarillado por la calle de Alfonso VI y recorrían a su placer por las subterráneas galerías sin encontrar alguno desfavorable, hasta llegar al sitio escogido para teatro de sus proezas, en el que tranquilamente pudieron verificar los trabajos preparatorios, sin ser tampoco molestados.

Como quiera que no es nuevo, sino muy frecuente el que los robos realizados ó frustrados se efectúen ó intenten valiéndose del alcantarillado, nos vamos a permitir una pregunta al Comisario correspondiente.

¿Cómo es que existiendo una ronda especial para la vigilancia de dichas galerías, nunca ven los trabajos que se practican en los escalos, ni sorprenden a los autores de ellos? Una de dos: cumplen ó no con la misión que les está encomendada. Si lo primero, no se concibe que consistiendo su ocupación en vigilar una limitada extensión de alcantarillas, la desempeñen de tal modo que no tropiecen jamás con los rateros ni con las obras que efectúan, no obstante recorrer aquellas distancias subterráneas de consideración, toda vez que por lo regular desde el punto por que penetran en las alcantarillas al en que ejecutan sus proezas, median hasta kilómetros; si lo segundo, escusado es sostener un servicio que cuesta buen dinero al vecindario para no obtener resultado alguno ventajoso.

Esperamos que en lo sucesivo se procurará redoblar la vigilancia subterránea de la corte y también creemos que, en casos como el de que nos ocupamos, debiera exigirse la responsabilidad correspon-

diente a los individuos que por desear de un modo anómalo su cometido, dan lugar a la realización de crímenes, que bajo concepto alguno tienen razón de ser ni explicación posible.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Sr. Director de EL ECONOMISTA INDUSTRIAL.

Blanes y Setiembre 1879.

Ardúa es, Sr. Director, la misión que me impuso al ausentarme de esa corte; pero a decir verdad, si escribiera mis impresiones a medida que las recibo, no podrían tener cabida en su popular periódico.

De niño he sentido una afición decidida para los viajes, pero nunca creí que pudiera llegar un día en que viajando trabajara. En otro tiempo esto hubiera sido más fácil; las sillas de posta, por veloces que fueran, no robaban los paisajes como lo hace el ferro-carril, y el atento viajero podía darse cuenta, siquiera aproximada, de las comarcas que recorría y escribir sobre ellas, no un artículo, sino un volumen. Hoy los tiempos han variado; se viaja al vapor, y cuando, asomados a la ventanilla del coche, queremos observar el país que atravesamos, ya ha desaparecido ante la prodigiosa rapidez de la moderna locomoción.

Hace pocos días dejé Barcelona, pues un asunto de carácter privado me llamaba a esta pintoresca villa.

No bien me hubo instalado lo más cómodamente posible en mi coche, saqué la cartera deseoso de apuntar en ella lo que más llamara mi atención, ¡Inútil trabajo!

El trayecto que separa esta antiquísima población de Barcelona, es de dos horas y media: los rails del ferro-carril son casi de continuo besados por las olas, y en todo el trayecto las poblaciones se suceden con agradable rapidez. ¡Qué cuadro tan pintoresco! De un lado el Mediterráneo rompe suavemente sus olas formando pintorescas y seguras radas, y del otro una vegetación rica interrumpe solo por esos puntos blancos (pueblos y cortijos) que como palomas parecen abatidas en aquel improvisado vergel, para probar, que después del cielo, aquella es su mejor morada. ¡Con qué placer se fantasea teniendo el mar por horizonte y por panorama un país tan hermoso como la costa catalana!

Pasado ya Badalona se entra en el an-

tiguo país de los *laletanos*, cuya capital fué la antigua ciudad de *Blanda*, hoy pintoresca villa de Blanes.

Antes de llegar a ella y gracias a un magnífico puente de hierro, se atraviesa el histórico río *Larum*, hoy Tordera, y a los cinco minutos escasos el tren se detiene en la misma estación que dista media hora de la villa.

Hoy, Blanes ni sombra es de su pasado durante la dominación romana; mas por poco que el viajero se fije, encuentra vestigios de la antigua ciudad. No entra en las dimensiones de esta carta decir cuanto se me ocurrió al recorrer tan importante punto, sobre el que, con permiso de V., me propongo hacer algún estudio histórico.

La iglesia parroquial llamó también mi atención por la variedad de órdenes arquitectónicos que en su nave principal se observa, siguiendo una parte el que preside en las ruinas del antiguo *Palau* y siendo la otra de un estilo puramente romano. Son dignos de admiración la magnífica fuente de la calle Ancha, monumento que, sin más datos, juzgo del siglo XV; las ruinas del convento de Capuchinos y el precioso escudo que ostenta la fachada posterior de la casa Municipal.

Recorrí las afueras por si otro día puedo precisar con algún fundamento la situación de la antigua *Blanda* y, aunque de lejos, he contemplado las ruinas del famoso castillo de *Palafolls*.

Los habitantes de este pueblo son, como la mayoría de los catalanes, activos y laboriosos. La industria y la pesquería constituyen su riqueza. Dedicarse, también, a la construcción de barcos, y su pequeño arsenal goza de cierta fama en Cataluña. Un magnífico paseo permite al bello sexo lucir sus atractivos.

Nota. ¡Cosa rara en España! El Municipio no adeuda paga alguna al maestro de escuela. ¡Gloria y honor al Ayuntamiento de Blanes!

PILONGO.

NOTICIAS GENERALES.

La sociedad económica *La Juventud libre-cambista* celebrará hoy a las tres de la tarde en el Salon de la «Academia de Legislación y Jurisprudencia», su segunda sesión pública, con objeto de discutir el tema que presentó el Sr. Lopez Calvo, intitulado *Conflicto económico que, según la escuela proteccionista, ocasiona el libre-cambio*.

Usarán de la palabra los señores Lopez Calvo, Gamiz-Soldado y Cañizares, como defensores del libre-cambio; los señores Gotarredona y Villarias en pro

del proteccionismo, y el Sr. Martinez explicará las grandezas de esa moderna escuela económica, apellidada reformista. La reunión promete estar muy animada, a contar por el gran número de tarjetas que se han solicitado de la junta directiva, y es probable que presida este acto el notable economista, distinguido escritor y vigoroso defensor del libre-cambio, Sr. Rodriguez (D. Gabriel).

Hemos tenido el gusto de recibir la *Crónica de la Opera italiana en Madrid, desde el año de 1738 hasta nuestros días*, obra notable por más de un concepto, debida a la pluma del ilustrado oficial de A. M., D. Luis Carmona.

Sin espacio para hacer un detenido examen de esta notable producción, nos limitamos por hoy a anunciarla, y en el próximo número insertamos un estudio bibliográfico acerca de ella.

La *Crónica de la Opera italiana* se vende en las principales librerías de esta corte al precio de diez pesetas.

Dice *El Eco de Cartagena*:

«Parece que algunas importantes casas de comercio de este plaza se proponen, tan luego sea un hecho el establecimiento de la línea de vapores de este puerto a Filipinas, mandar caracterizados representantes que estudien el estado comercial de aquellas islas y establezcan relaciones directas con dichas casas.»

El día 17 fué recibida por el Sr. Ministro de Hacienda la comisión nombrada por la sociedad económica *La juventud libre-cambista* para gestionar la rebaja de los derechos arancelarios.

Componían dicha comisión los señores Lopez Calvo, García, Gamiz-Soldado, Montero, Zamora, y Cañete y Oñate, quienes expusieron al Sr. Orovio el objeto de su conferencia, contestándole este que no podía deliberar en el asunto hasta que se discurtiera la reforma social de nuestras Antillas, y la información iniciada ya sobre la industria lanera y el derecho diferencial de bandera.

Según nuestras noticias, la comisión va a redactar una Memoria que se unirá a la información y se insertará en la *Gaceta*, siendo muy probable que eleve también reverente instancia a las Cortes, pidiendo la supresión de derechos protectores sobre los cereales.

NOTICIAS TEATRALES.

En nuestro anterior número participábamos a nuestros lectores las noticias que teníamos referentes al personal que, durante la próxima compañía teatral, tomará parte en las representaciones de ópera en nuestro Régio coliseo. Con posterioridad, la empresa del Sr. Rovira ha publicado la lista de todos los artistas escrutados y solo difiere de la dada a conocer con anticipación por nosotros en figurar en aquella además los nombres de la reputada prima-donna seño-

ción que obra de un modo automático, sin conciencia de sus hechos y empujada por tradicional rutina: es la Administración de hoy, conocedora de los secretos de la química, de los resortes de la hacienda, de los beneficios de la economía, de las prescripciones del derecho; una Administración que para nada debía necesitar el auxilio de esas personas de experiencia problemática, en quienes, los más de los casos, solo se halla alguna práctica transmitida de padres a hijos, sin el apoyo de la ciencia; práctica en que abundan las corruptelas, los errores, la sombra; conocimientos estacionarios, consecuencia de una costumbre, pero de las cavilidades intelectuales, dirigidas al fin del progreso.

Al par de la distribución de los caudales, del suministro de los víveres, de la custodia de los elementos de guerra, se levanta la apreciación propia de los elementos nitrogenados y carbonados del pan y demás especies que el soldado consume, el análisis del pienso y la galleta, el examen íntimo de los tejidos, y más que nada, la facultad de juzgar de la bondad ó demérito de las

cosas, sin la obligación de aceptar como ley el parecer de los peritos a quienes recurren los funcionarios administrativos. Y no porque la Administración tuviera el derecho de hacer tales afirmaciones científicas, constituirían sus actos de este orden una invasión en las atribuciones de esos Cuerpos ilustrados que con los nombres de Sanidad y Veterinaria militar prestan al Ejército su concurso, pues aquí se trata de una cuestión de higiene que perfectamente cabe en la esfera administrativa; y aun cuando, en postrer término, esas instituciones juzgaran con la autoridad que poseen, de incalculables beneficios sería y origen de disminución en la responsabilidad, que las harinas adquiridas en los establecimientos del Cuerpo, los artículos de pienso, las maderas, hierros y lienzos que ingresan en las factorías de utensilios, pudieran ser analizados por los funcionarios que han de tenerlo todo a su cargo, que estos conociesen los mejores medios de conservación por los procedimientos que la ciencia enseña y que supieran a tantos objetos, a tanta riqueza del Estado, atribuir valores, precios,

derivadas de un concurso, rechazado por la razón administrativa. Aventuradas son las ideas que vierto, lo reconozco, pero individuo humilde de esta institución, la amo tanto, que todo aquello que tienda a ensanchar lógicamente sus facultades, lo miro como beneficio para el propio Ejército y resarcimiento de las contingencias que el Cuerpo ha sufrido en tantos años de luchas; y lo mismo en lo que le favorece que en lo que le arrebatara consideración, siento una fuerza que me obliga, aunque no quiera, a levantar la voz respetuosamente, pidiendo a los poderes, que pueden hacerlo, la protección administrativa, que es un bien para el soldado, economía para la nación, moralidad en los actos, disminución en la responsabilidad. Yo, que en las cátedras de la escuela antigua cultivé mi espíritu haciendo el estudio de esas ciencias y leyes que con la práctica ulterior forman el funcionario, siempre he mirado la unión del Ejército y de la Administración, no como la simple unión de dos instituciones, creadas la una para el objeto de la estrategia y de las glorias de la guerra, y la otra para reducir a

ra Anna Eyre, comprimaria Matilde Chini y nuestro aventajado y aplaudido compatriota tenor D. Fernando Valero. Los nombres de estos artistas, que han venido a robustecer el personal de que ya tenían conocimiento los abonados a EL ECONOMISTA, son sobradamente conocidos de los amantes del bell canto, quienes verán con agrado esta nueva adquisición.

Acerca de los precios y condiciones del abono, manifestaremos que la empresa le tiene abierto ya por 120 funciones. Los días 20, 21 y 22 del corriente son los destinados para la renovación de los abonados a diario en la anterior temporada, y los días 23, 24 y 25 para los que lo fueron a turno por 6 meses.

Desde el día 26 la empresa dispondrá de las localidades que resulten sin abonar, a favor de las personas que las tienen solicitadas.

Abonos: palcos, plateas, prosencios, sin entrada, a diario por 60 funciones, 30.600 reales; por 120, 60.000.—Idem inmediatos, plateas y bajos, sin id., 23.050, 45.000 reales; a par e impar, por 30 funciones, 12.000 rs; por 60, 23.200 rs.—Id. plateas y bajos, frente y costado, sin id., 20.583, 40.120, 10.500, 20.460.—Id. principales prosencios, sin id., 20.560, 40.120, 10.500, 20.460.—Id. principales sin id., 10.150, 19.800, 5.340, 10.400.—Id. segundos prosencios sin id., 8.200, 15.642, 4.270, 8.350.—Id. sin id., 5.990, 11.695, 3.160, 6.126.—Butacas sin id. por 30 funciones, 1.020 rs; por 60, 2.040; por 90, 3.060; por 120, 4.080; a par e impar 1.090, 2.146.—Delanteras de palco segundo, sin id., 888, 1.716, 470, 888.—Centros y terceras de palco segundo sin id., 390, 724, 210, 390.—Antepedros de palco, sin id., 390, 724, 210, 390 rs.

Precios de las localidades, en el despacho y contaduría indistintamente: Palcos bajos y plateas, sin entrada, 360 reales; principales, 260; segundos prosencios, 260; butaca, con entrada, 54; delantera de palco, con id., 24; centro de palco, con id., 14; antepedro de palco, con id., 14; segundas de id., con id., 12; primeras de palco, con id., 12; palco y entrada general, 6.

La empresa no reconoce más billetes para las localidades que aquellos que se despachan en el teatro.

En el mes de Noviembre se dará a conocer la ópera nueva de grande espectáculo, del aplaudido maestro Massenet, titulada *Le di Lohore*, para la cual se están pintando decoraciones, construyendo vestuario y atrezzo, a fin de presentarla con la misma grandiosidad que en la Gran Opera de París.

El activo empresario del teatro de Apolo, Sr. Morales, ha publicado la lista de la compañía formada para actuar en dicho coliseo durante la temporada próxima.

En el constante deseo de no omitir sacrificio alguno para conseguir que dicho teatro sea el punto de reunión de todas

las clases sociales, a partir de uno de los domingos de Octubre se darán por la tarde funciones artístico-literarias, en las que tomarán parte nuestros más distinguidos poetas y la sociedad *Union artístico musical*, bajo la dirección del señor Breton.

Los miércoles y sábados se dividirá el espectáculo en dos funciones: una a las siete y media y otra a las diez, componiéndose cada una por lo menos de tres actos, poniéndose las obras en escena y siendo desempeñadas en la misma forma.

PRECIOS por suscripción, en la temporada y a diario, en Despacho y Contaduría.

LOCALIDADES.	POR SUSCRICION,			DIARIOS.							
	desde el 2 de Octubre de 1879 al 11 de Febrero de 1880, ambos inclusive, un día en semana.			EN EL DESPACHO.				EN CONTADURIA.			
	Real	Real	Real	Real	Real	Real	Real	Real	Real	Real	Real
Palcos plateas, entresuelos ó prosencios principales con 5 entradas.....	882	456	794	32	40	80	40	50	30	40	50
Idem subteos ó principales con id. id.....	768	424	692	30	36	72	36	45	28	36	45
Idem segundos prosencios con id. id.....	578	320	520	30	16	32	16	20	24	16	20
Idem segundos con id. id.....	474	256	420	20	12	24	12	16	16	16	16
Butacas con entrada.....	160	90	140	14	8	16	8	10	10	10	12
Idem de balcon, sillas de orquesta ó delanteras de galería con id.....	114	62	104	8	5	7	5	6	6	6	8
Asientos de galería baja ó delanteras de anfiteatro principal con id.....	96	52	84	6	4	6	4	5	5	5	7
Asientos de anfiteatro principal ó delanteras de palco con id.....	76	42	68	5	3	5	3	4	4	4	6
Entrada general.....	"	"	"	4	2	4	2	"	"	"	"

El suscriptor puede al suscribirse elegir el día de la semana que sea de su agrado.

Los que se suscriban a dos días abonarán el duplo de la cantidad señalada a uno solo, si a tres, el triple y así sucesivamente.

El pago se hará en la forma siguiente: 50 por 100 al suscribirse, recibiendo el suscriptor las entradas que le correspondan hasta fin de Noviembre, y el 50 por 100 restante antes de terminar dicho mes, recibiendo entonces el resto de las entradas hasta el final de la temporada.

En los precios diarios de Despacho y Contaduría, los palcos son sin entradas.

En los precios por suscripción va incluido el impuesto de guerra en las localidades que lo satisfacen.

Los palcos plateas y entresuelos prosencio, solo se abonan a diario. Pueden informarse en Contaduría de las condiciones las personas que los soliciten.

La Empresa se reserva el derecho de aumentar los precios diarios en el Despacho y Contaduría, siempre que haya una razón que lo justifique.

Los señores abonados y suscritores de la anterior temporada tendrán reserva-

ma que los restantes días de la semana.

La lista de los actores, precios de abono, y el de las localidades en despacho y contaduría, son los siguientes:

Director.—D. Ricardo Morales.

Actrices.—Doña Josefa Hijosa, Felipa Diaz, Dolores Abril, Carmen Fenoquo, Carolina Campini, Ana Varela, Amparo Diaz, Nieves de Tomás, Pilar Morente, Maria Martinez, Constantina Rodriguez, Pilar Doctor, Adelfina Forcada y Josefa Betvida.

Actores.—D. Ricardo Morales, José

Sanchez Albarran, Antonio Garcia Melja, Juan Casañer, José Aliado, Pedro Ruiz de Arana, José Gonzalez, Ramon Vallarino, Melchor Ramiro, Eduardo Rodriguez, Enrique Oliva, Cayetano Raya, Enrique Terceño y Ventura Lopez.

Apuntadores.—D. José Maria de la Cueva Luciano Ridigo y Rafael Diaz. La orquesta, dirigida por D. Leopoldo Martin, se compone de profesores de la sociedad *Union Artístico-Musical*.

Pintores escenógrafos.—Sres. Busato, Bonardi y Dardalla.

butaca con entrada 14 rs. y la entrada general 4.

Los señores abonados de la última temporada tendrán reservadas sus respectivas localidades hasta el día 21 del corriente.

Anoche inauguró sus tareas la compañía dramática del teatro Martin, poniendo en escena la sublime producción del señor Esteban *Un drama nuevo*, en el que logró distinguirse de una manera notable y principalmente al final de la obra el primer actor Sr. Yañez, obteniendo numerosos y espontáneos aplausos. Los Sres. Infante y Chaves merecieron también palmas.

El baile puesto en escena gustó bastante al respetable público, quien tributó una ovación justa a la pareja Moreno-Ferrer.

En la pieza *Es una malpa* se distinguió la Srta. Malli y el Sr. Mesejo.

Las reformas verificadas en el teatro son notables, ofreciendo el local un aspecto brillante.

La concurrencia numerosa.

Hoy domingo se darán en circo de Price, dos grandes y variadas funciones a las cuatro y media de la tarde y ocho y media de la noche. En ambas toman parte los célebres cantadores los tirolese que tanto llaman la atención, el es-céntrico Trewey, el inimitable Geretti y los aplaudidos gimnastas españoles hermanos Caballer.

SECCION RECREATIVA.

EFEMÉRIDES.

(21 de Setiembre.)

1177.—Conquista de Cuenca por el Rey D. Alfonso VIII.

1292.—Conquista de Tarifa por D. Sancho IV el Bravo.

1558.—Muere en el Monasterio de Yuste Carlos I de España.

Solucion a la ch. ant.—POSTEMA.

CHARADA.

Consuelo de las almas
es mi primera,
antorcha que en la frente
los géneos llevan.
Faro bendito,
que mantiene la llama
de mi cariño.

Mi faltriquera miro
segunda y terciá;
ver así macho siento
mi faltriquera.
¡Viva tu cuerpo,
no sabes todo mio
lo que te quiero!

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

PRINCIPE ALFONSO (Locuras Madrileñas).—A las ocho y media de la noche.—La zarzuela de gran espectáculo titulada *Periquito*.

A las cuatro y media de la tarde.—La misma.

MARTIN.—4.—Diego Corrientes a las 8 1/2.—Un drama nuevo.—Baile.

—Es una malva.

CIRCO DE PRICE.—A las cuatro y media y a las ocho y media.—Grandes y variadas funciones de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en las que tomarán parte el famoso Mr. Geretti, los hermanos Caballer y todos los artistas de la compañía.

MADRID: 1879.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.

REVISTA SEMANAL.

Estamos en pleno Otoño. Las noches estivales, como músicas de verbena, se han perdido en el mundo de los recuerdos cual las golondrinas en el espacio, cual la blanca vela entre las olas tumultuosas... Aun parece que vibran entre las arboledas del Buen Retiro los ecos dilatados de la orquesta de Breton. Diríase que las aves moradoras de aquellos parajes suspenden sus trinos para oír lo que entre las frondas inquietas han dejado estas melodías: los restos de un festín de arpeggios celestiales.

El Prado ahora en tinieblas, como un templo después de la oración, parece recordar las serenatas que canta la juventud en la góndola de las ilusiones. ¡Si pudieran, qué leyendas románticas nos revelarían aquellos bancos y aquellas sillas, mudos y desiertos, como las soledades del alma cuando caminan por los linderos del infortunio!

¡Ah! El celoso Ayuntamiento ha dejado caer su mirada de asombro sobre aquellos yermos de las alegrías inocentes; y al contemplar la pavorosa soledad que allí reina, considera inútil toda luz, y ha dicho: *apaga y vámonos*.

Mientras tanto, parece como que se resiste al imperioso mandato de la natu-

raleza el teatro Guignol. Allí, enclavado junto a la fuente de Neptuno, se cree libre de las lluvias, considerándose digno de las atenciones del dios de las Aguas. Aquella campana, resonando en los aires, anuncia la misa en donde se rezan las locuras infantiles.

Estamos en plena feria.

El pueblo de Madrid no sabe, no puede renunciar a las costumbres patriarcales de sus abuelos. Olvidar la feria de Setiembre sería lo mismo que renegar de sus antepasados.

La de Mayo se inventó para que desapareciera la de los trastos viejos.

Muchos aseguran que las ferias de Madrid no tienen razón de ser; y sin embargo, son los primeros en acudir, ansiosos de adivinar la historia que cada objeto encierra.

Casi siempre, la feria ha sido bendecida por el cielo con lágrimas que ahuyentaron de sus presentes la polilla. Durante esta octava, la naturaleza, cual madre amorosa que despierta al hijo, vierte copioso llanto. Es el adiós que la tierra da al Estío.

Los *Cachibaches* de antaño se hallan expuestos entre aquellas dos paralelas de árboles que se extienden por el paisaje de Atocha.

Más que feria de dadas, es feria de mujeres, recordando la comedia del inmortal Eguílaz. Muchos son los que venden y pocos los que compran. Como en Madrid vivimos en perpétuo Carnaval, ya nadie se divierte en las mas caras; y de la misma suerte, como la corte es una continua feria de honores, de empleos y de mercedes, las de Mayo y Setiembre hacen poca fortuna.

Un diálogo recogido al vuelo en la feria:

—Mira, Laura, presiento que voy a perder tu corazón.

—¿Pues oye: cómprame un imperdible.

—¿Y me aseguras que siempre será mío?

—Si me lo compras de oro....

No solo los hombres que escapan los primeros puestos de nuestra sociedad, son los que tienen grandes ideas, los cuentos palabras.

No há muchos días, un albañil, uno de esos gimnastas que trepan sobre andamios colocados al nivel de quintos pisos, sin aparato alguno que les detenga en su rápida caída, sin mas red que la serenidad que les proporciona el recuerdo de sus madres, de sus esposas, de sus hijos, dormía tranquilamente, teniendo

por el mullido lecho las blancas piedras de la vía pública.

Otro hijo del trabajo arrastraba pesadamente un carretón lleno de mercancía.

De trecho en trecho parábase, y un largo hierro que sus manos agitaba recorria con ruido atronador las campanas de su chinesca lira. Al impertinente estruendo producido por estas, despertóse aquel sobresaltado; y una vez averiguada la causa, exclamó lleno de furia:

—A eso vienen a España estos gabachos; a meter mucho ruido, mucho. —¿Por qué no disparas Vd. una ametralladora para vender un ochavo de sal?—Histórico.

¡A cuántas consideraciones se prestan las palabras del albañil!

Veo anunciada para mañana una corrida de toreros a beneficio de los Asilos del Pardo, en la plaza de los Campos Eliseos.

Esto nada tiene de particular: ya estamos acostumbrados a hacer limosnas, recreándonos en martirizar a los animales, ó presenciando escenas más conmovedoras. Lo verdaderamente extraño es, que una dama inglesa, hija de la civilización y del trabajo, inventora de un

ferro-carril aéreo, recorrerá la plaza en su tren, ejecutando algunos ejercicios.

Ignoro si los llevará a cabo durante la corrida; mas en este caso, ¿no teme nuestra lady que descarrile y venga a morir su invención en las astas del toro?

Al caer la hoja!

Las hojas secas son como el enfermo que, cansado de prestar sombra en el mundo, se deja arrebatar por el cierzo devastador.

Cuando al desprenderse del árbol que un día revistieron de verdura, giran a su alrededor en confuso remolino, enviando el último adiós antes de separarse de aquel tronco que les diera el sér, parecen las ilusiones que el hombre se forma en su juventud, desvanecidas al frío de la primera cana que de su cabello brota, parecen otras tantas almas que abandonan los cuerpos para ir a flotar en ese espacio que ni la mirada ni el pensamiento humano pueden penetrar.

Las hojas secas son el espanto de los enfermos que no tienen cura, la desesperación de sus familias; por eso tiemblan cuando oyen decir:

—¡Al caer la hoja!

